

“Temo a la gente que tiene las ideas demasiado claras”

Soledad Puértolas desvela en el campus de Ciudad Real algunos detalles de su próxima novela

“El intelectual ha perdido su antiguo papel. Ahora la gente opina mucho. En las tertulias, por ejemplo, todo el mundo opina. Hay una avalancha de ideas claras que me asusta. Realmente, temo a las personas que tienen las ideas demasiado claras”. La escritora Soledad Puértolas rompió uno de sus principios, aquel que le impide teorizar, para reflexionar en voz alta y ante una audiencia de universitarios en torno a las relaciones familiares, la responsabilidad social del escritor, la censura o la guerra.

La autora de *Queda la noche*, premio Planeta de 1998, se trasladó al campus de Ciudad Real el pasado 18 de febrero para participar en los encuentros con escritores que organizan conjuntamente Caja Castilla-La Mancha y la Universidad, y en el que participan también Julio Llamazares, Fernando Delgado, Fernando Savater, Almudena Grandes, Ana María Matute y Carmen Alborch.

Puértolas aprovechó el contacto con sus lectores para avanzar algunos detalles sobre su próxima novela, un proyecto que se ha tomado con mucha calma, según ella misma reconoció, sin prisas por publicar. Se trata de una historia -de título aún secreto- situada en una isla imaginaria, en un país tam-

bién de ficción, en la que respira una mujer de edad avanzada que sufre una enfermedad terminal. “Ella tiene muchos enigmas a sus espaldas -explica la escritora-, uno de ellos relacionado directamente con sus padres”.

La ventana de la prensa

La también Premio Anagrama de Ensayo del 93 con *La vida oculta* reparte el tiempo que dedica a la escritura entre esta intrigante historia y sus colaboraciones con los medios de comunicación. “Mis columnas en la prensa son ventanas que me permiten opinar. Lo cierto es que opinar no es algo tan fácil como parece a primera vista. Parece que vivimos en una sociedad muy libre, en la que cada cual puede



La escritora Soledad Puértolas

expresar libremente lo que considera oportuno, pero eso no siempre es cierto”.

Esta falta de libertad podría ser consecuencia o efecto de los reducidos índices de lectura, una enfermedad de la sociedad contemporánea que, a juicio de Puértolas, podría resolverse en parte cambiando la pedagogía de las letras. “La literatura -subraya- nunca puede ser una asignatura, debe ser una vivencia, y enseñarse como tal”. ○

Almunia alude en Talavera a la Globalización positiva

El presidente de la Comisión de Presupuestos del Congreso, Joaquín Almunia, considera que la Globalización no constituye sólo un elemento negativo que incrementa la brecha económica entre los países ricos y los pobres. A su juicio, esta nueva forma de entender la vida de forma mundial, que condiciona la realidad en el siglo XXI, también está teniendo consecuencias muy positivas para la democracia, tales como las manifes-

taciones pacifistas que se han reproducido en diferentes puntos del globo para rechazar un eventual ataque contra Irak.

Así lo expresó el también ex ministro de Trabajo y de Administraciones Públicas en el Centro de Estudios Universitarios de Talavera de la Reina, en donde inauguró el ciclo de conferencias titulado Cultura, política y educación, organizado por la Universidad de Mayores José Saramago. ○